

**REGULARIDADES DEL PROCESO DE EDUCACIÓN ANTIALCOHÓLICA DE LOS ESTUDIANTES DE CARRERAS PEDAGÓGICAS**

## REGULARIDADES DE LA EDUCACIÓN ANTIALCOHÓLICA EN CARRERAS PEDAGÓGICAS

AUTORES: Dayana Margarita Lescay Blanco<sup>1</sup>Eumelia Victoria Romero Pacheco<sup>2</sup>Ulises Mestre Gómez<sup>3</sup>DIRECCIÓN PARA CORRESPONDENCIA: E-mail: [dayana@uo.edu.cu](mailto:dayana@uo.edu.cu)

Fecha de recepción: 25-11-2015

Fecha de aceptación: 3-03-2016

## RESUMEN

La promoción de la Educación Antialcohólica en la formación inicial de estudiantes de carreras pedagógicas constituye un elemento esencial para la prevención de enfermedades asociadas al consumo excesivo de bebidas alcohólicas. En este proceso el educando se apropia de conocimientos, hábitos, habilidades, valores y actitudes que les permite la conservación de la salud individual y colectiva en función de fomentar el desarrollo humano y mejorar su calidad de vida. La promoción de la Educación Antialcohólica en la formación inicial de estudiantes de carreras pedagógicas constituye un elemento esencial para la prevención de enfermedades asociadas al consumo excesivo de bebidas alcohólicas. En este proceso el educando se apropia de conocimientos, hábitos, habilidades, valores y actitudes que les permite la conservación de la salud individual y colectiva en función de fomentar el desarrollo humano y mejorar su calidad de vida. Por tanto, se reconoce que la Educación Antialcohólica es un proceso de formación permanente que promueve el desarrollo de conductas responsables en los estudiantes ante la salud. En este proceso el educando adquiere los conocimientos relacionados con el alcoholismo, sus causas, consecuencias para la salud, los factores y las conductas de riesgo que conllevan a que aparezca esta enfermedad. Su carácter orientador permite que el estudiante identifique cuándo se encuentra ante una situación de riesgo y así tomar decisiones acertadas para enfrentar o rechazar los riesgos asociados al consumo de bebidas alcohólicas en un contexto social determinado.

---

<sup>1</sup> Doctora en Ciencias Pedagógicas. Máster en Investigación Educativa. Profesora Auxiliar. Docente-Investigadora del Departamento de Extensión Universitaria.

<sup>2</sup> Doctora en Ciencias Pedagógicas. Profesora Titular. Docente-Investigadora de la Facultad de Educación en Ciencias Naturales y Exactas. E-mail: [eumelia@uo.edu.cu](mailto:eumelia@uo.edu.cu)

<sup>3</sup> Doctor en Ciencias Pedagógicas. Profesor Titular. Licenciado en Educación, Especialidad Física. Coordinador de Publicaciones y Eventos del Centro de Estudios de Didáctica. Universidad de Las Tunas, Cuba. E-mail: [umestre@gmail.com](mailto:umestre@gmail.com)

**PALABRAS CLAVE:** Educación Antialcohólica; Regularidades del Proceso; Carreras Pedagógicas.

## **TEETOTAL EDUCATION PROCESS REGULARITIES FOR STUDENTS FROM TEACHING CAREERS**

### **ABSTRACT**

Teetotal promoting education in the initial training of students in teaching careers is essential for the prevention of diseases associated with excessive consumption of alcoholic beverages diseases element. In this process it appropriates educating knowledge, habits, skills, values and attitudes that allows them to conservation of individual and collective health in terms of promoting human development and improving their quality of life. Teetotal promoting education in the initial training of students in teaching careers is essential for the prevention of diseases associated with excessive consumption of alcoholic beverages diseases element. In this process it appropriates educating knowledge, habits, skills, values and attitudes that allows them to conservation of individual and collective health in terms of promoting human development and improving their quality of life. Therefore, it is recognized that Teetotal Education is a lifelong learning process that promotes the development of responsible behavior in students to health. In this process the student acquires knowledge related to alcoholism, its causes, health consequences, factors and risk behaviors that lead to this disease appears. His guiding nature allows the student to identify when it is at a risk and thus make the right to confront or reject risks associated with the consumption of alcoholic beverages in a particular social context decisions.

**KEYWORDS:** Teetotal Education; Process Regularities; Teaching Careers.

### **INTRODUCCIÓN**

La Educación Antialcohólica ha sido abordada por diferentes autores desde una concepción clínica y pedagógica, enfatizando en su carácter preventivo. Al respecto Álvarez, A. (2012) expresa que "... el antialcoholismo centra su atención en las acciones dirigidas al desarrollo de una autoestima saludable, considerado como un factor protector en la vida y es indispensable en la adolescencia"<sup>4</sup>. Sin embargo, Jiménez, I. (2012) refiere que "... la Educación Antialcohólica son acciones dirigidas a controlar el consumo de riesgo de alcohol que en el futuro ocasiona daño psicológico, social y físico"<sup>5</sup>.

---

<sup>4</sup> Álvarez Aguirre, A. (2012). Consumo de alcohol y autoestima en adolescentes. Facultad de Enfermería. Tesis en opción al título de Doctor en Ciencias de la Educación. Universidad Autónoma de Querétaro. México. pág. 93.

<sup>5</sup> Jiménez Pulido, I. (2012). Evolución del consumo de tabaco, alcohol y drogas entre adolescentes en la última década y relación con el apoyo familiar. Tesis Doctoral. Universidad de Jaén. España. pág. 67.

A criterio de la autora de esta investigación, en estas definiciones no se analiza el carácter integrador de la Educación Antialcohólica como un proceso que contribuye a fomentar conductas responsables de los individuos relacionadas con su salud. Además, no se tienen en cuenta los factores y las conductas de riesgo asociados al consumo de bebidas alcohólicas, cuyo conocimiento conlleva al desarrollo de la percepción del riesgo en determinado contexto sociocultural.

Se considera necesario aportar una definición propia de Educación Antialcohólica concibiéndolo como un proceso complejo de formación y desarrollo de hábitos, habilidades y actitudes favorables de los individuos que ofrece oportunidades de aprendizaje sobre los efectos nocivos del consumo desmedido de bebidas alcohólicas, encaminadas a facilitar estilos de vida saludables, a partir de la percepción del riesgo y la identificación de los factores de riesgo.

Por tanto, la Educación Antialcohólica prepara a los estudiantes de carreras pedagógicas para desarrollar la capacidad de autocuidado y la toma de decisiones ante la vulnerabilidad del riesgo asociado con el consumo desmedido de bebidas alcohólicas. De igual forma, a través de sus contenidos se prepara a los estudiantes para la toma de conciencia con la prevención del alcoholismo.

La Educación Antialcohólica posee un carácter integral, sistémico, multifactorial y multidisciplinario; en su concepción fomenta el desarrollo de los valores personales para un comportamiento ciudadano adecuado. Tiene en su centro al estudiante, el que debe asumir una posición activa, creativa y comprometida con su propio desarrollo y está encaminada a empoderar al futuro profesional de la educación en el papel activo-transformador a través de la autoeducación, para que posteriormente asuma el rol de mediador de la actividad educativa en la institución escolar, en la familia y la comunidad.

## DESARROLLO

### *1. Modelo Pedagógico de Educación Antialcohólica de estudiantes de carreras pedagógicas*

La modelación constituye el método científico que posibilita la creación de modelos que representen procesos que tienen lugar en la realidad. La modelación "permite obtener como resultado un modelo que media entre el sujeto y el objeto real que ha sido modelado."<sup>6</sup> (Sierra, R. A., 2002)

En esta investigación han sido tomadas en cuenta algunas definiciones de modelo aportadas por autores como Brovelli, M. (1989); Fuentes, H. C. (1998); Álvarez, C. M. (1996); Sierra, R. A. (2002), Del Toro, M. (2006) y

---

<sup>6</sup> Sierra Salcedo, Regla Alicia. (2002). Modelación y estrategia: algunas consideraciones desde una perspectiva pedagógica. *En*: Compendio de Pedagogía. Ed. Pueblo y Educación. Ciudad de La Habana. pág. 317

Valle, A. (2007), que forman parte de los presupuestos teóricos para la elaboración del modelo de la investigación.

Las definiciones de modelo de estos autores permiten identificar algunos rasgos comunes, a saber:

- Es una forma superior de elaboración teórica del objeto investigado para la transformación del mismo en la práctica.
- Es la reproducción ideal o material de procesos, relaciones y funciones posibles y reales para darle solución al problema planteado y satisfacer una necesidad.
- Es una representación simplificada de la realidad que permite descubrir y estudiar nuevas relaciones y cualidades del objeto de estudio.
- Su origen se sustenta en una teoría explícita que hace viable.
- Su instrumentación es facilitada por las posiciones teóricas y metodológicas y la naturaleza del objeto que se modela la cual permite introducir sus concepciones en la práctica para su transformación.

Estos rasgos manifiestan que el modelo, como resultado del pensamiento abstracto, permite reflejar las propiedades y relaciones inherentes al objeto que se investiga para su transformación en la práctica.

El modelo resultado del proceso de indagación se ajusta a las características planteadas por Bringas, J. A. (2005) referido al conocimiento y la reproducción abstracta del objeto las cuales son asumidas en la presente investigación y que son: provisionalidad, adaptabilidad, optimización, carácter organizador, utilidad teórica, investigativa, tecnológica y práctica. Además Bringas, J. A. (2005) y Reyes, J. I. (2005) son coincidentes en la aplicación de los principios siguientes:

- Principio de la consistencia lógica
- Principio de la analogía
- Principio del enfoque sistémico
- Principio de la simplicidad en el diseño

Estos principios deben estar presentes en todas las elaboraciones teóricas y, por lo tanto, se cumplen en la modelación que se realiza en la presente investigación.

En la modelación de la Educación Antialcohólica resulta indispensable, además, la aplicación de los principios para la dirección del proceso pedagógico (Addine, F. et al., 2004), por las funciones lógica, gnoseológica y práctica que rigen este proceso. En este caso se refuerzan los principios de:

- Vinculación de la educación con la vida, el medio social y el trabajo

- La unidad de lo afectivo y lo cognitivo en el proceso de educación de la personalidad.
- El carácter colectivo e individual de la educación de la personalidad y el respeto a ésta
- La unidad entre la actividad, la comunicación y la personalidad

El connotar estos principios no significa que se desconozca la unidad del carácter científico e ideológico de la formación y la unidad de lo instructivo, lo educativo y lo desarrollador, ellos también se despliegan durante el proceso.

Como enfoque para la modelación del proceso de Educación Antialcohólica se asume la Teoría Holístico-Configuracional de los Procesos Conscientes de Fuentes, H. C. y colaboradores (1998) pues permite el establecimiento de las configuraciones y dimensiones del proceso modelado, así como las relaciones y regularidades que explican su movimiento. Como el proceso de Educación Antialcohólica es de carácter social, entonces puede, según Álvarez, C.M. y Fuentes, H.C. (1996) ser analizado desde esta teoría, al tener naturaleza consciente, holística y dialéctica.

Consciente: no sólo por su naturaleza social, por tener al hombre en su centro, sino porque se trata a través de los métodos y estrategias empleadas para la autoformación, comprometer, hacer consciente y responsable al sujeto de su proceso de crecimiento y transformación.

Holístico: por su naturaleza totalizadora, porque cada una de las dimensiones del proceso refleja las cualidades del objeto como un todo; constituyendo una visión de la totalidad.

Dialéctico: por el carácter contradictorio de las relaciones que se establecen entre las configuraciones, las que determinan el movimiento y desarrollo del proceso y de las cuales emergen configuraciones de orden superior y cualidades del mismo.

Para la elaboración del modelo se asumen como fundamentos teóricos desde distintos ámbitos de las ciencias los siguientes:

Fundamentos filosóficos:

El enfoque dialéctico-materialista para analizar el carácter desarrollador de las contradicciones que se generan en el proceso de Educación Antialcohólica.

Fundamentos psicológicos:

Los aportes del Enfoque Histórico-Cultural de Vigotsky (1996) y otros autores que plantean la comprensión de la interacción social y de la comunicación en el desarrollo de la conciencia humana, el vínculo entre pensamiento y lenguaje, el análisis, la reflexión, la interpretación intercultural, la solución de

problemas de manera colaborativa y el desarrollo del pensamiento crítico, los conceptos de mediación y de Zona de Desarrollo Próximo, que fundamentan desde el punto de vista psicológico el concebir y desarrollar el proceso de Educación Antialcohólica como un proceso social dialógico e interactivo para la creación de un ambiente ideal para la autoformación del estudiante.

Teoría de la acción comunicativa Habermas, J. (1987) porque enfatiza las relaciones sociales entre los actores del proceso, fundamentadas en diálogos y la influencia de las interacciones solidarias del grupo de estudiantes en el aprendizaje colaborativo.

Se tiene en cuenta la Teoría de la Actividad como relación sujeto-objeto que considera las actividades prácticas, cognoscitivas y valorativas. Esta teoría sustenta una concepción de la enseñanza-aprendizaje que toma en cuenta lo vivencial y la práctica social cercana al estudiante de manera que pueda contextualizar y aplicar lo que aprende, que promueva la reflexión acerca del nuevo contenido que adquiere desde esa realidad, para que adquiera sentido para él y comprenda el significado que tiene para los demás. (Leontiev, A., 1979)

La actividad valorativa es fundamental ya que sirve de vínculo a la relación conocimiento-práctica toda vez que le permite al docente conocer sus necesidades sociales identificadas mediante su actitud valorativa y reflexiva acerca de su realidad profesional y encargo social, capaz de generar la creatividad necesaria para satisfacer sus necesidades mediante la actividad práctica transformadora.

Las teorías del funcionamiento cognitivo de los medios Salomon, G. (1979), porque asume que la cognición humana emplea herramientas y operaciones bajo la forma de modos de representación general, procedimientos y estrategias; que existe cierto isomorfismo entre las herramientas cognitivas y los sistemas de símbolos culturales.

Fundamentos didácticos:

Se asume una didáctica desarrolladora para el proceso de Educación Antialcohólica que conduzca al desarrollo integral de la personalidad del estudiante y tome en cuenta la interacción sociocultural, la socialización, la comunicación y la influencia del grupo (Silvestre, M. y Zilberstein, J. 2000; Castellanos, D. y otros, 2002) que debe contribuir a formar un pensamiento reflexivo y creativo que permita al sujeto participante establecer nexos y relaciones y aplicar el contenido a la práctica social.

El conocimiento situado de Lave, J. y Wenger, E. (1991) por la necesidad que se plantea de que el conocimiento se relacione con la situación en la cual surge y es utilizado, además porque considera fundamental proveer al estudiante de un contexto real, marcado por las características de su entorno

laboral y social en el cual se desempeña y fomentar la interacción social y la colaboración en el entorno de enseñanza-aprendizaje.

Los referentes teóricos planteados con anterioridad constituyen la base para la modelación del proceso de Educación Antialcohólica, además de que han de guiar el desarrollo de los momentos y fases que estructuran el sistema de actividades que permiten instrumentar el modelo en la práctica.

El modelo pedagógico surge de la representación y contextualización de los elementos relacionados con la Educación Antialcohólica de los estudiantes de carreras pedagógicas desde el establecimiento de nuevas relaciones con una visión e intencionalidad integradora para su concepción y desarrollo, en correspondencia con las exigencias socialmente declaradas en la formación de estos profesionales.

La modelación del proceso de Educación Antialcohólica a partir de la Teoría Holístico-Configuracional de los Procesos Conscientes permitió establecer dimensiones y cualidades esenciales, así como las configuraciones que las constituyen y las regularidades que marcan su dinámica.

Según esta teoría, cada dimensión está estructurada en tríadas de configuraciones; dos de estas configuraciones son contrarios dialécticos (tesis y antítesis) cuya existencia se presupone; la tercera configuración (síntesis), es la que resuelve la contradicción entre las primeras. De las relaciones internas de esta tríada emerge una nueva cualidad del proceso que lo singulariza.

El número de dimensiones que se considere depende de la naturaleza del proceso modelado y de la perspectiva del autor, por lo cual tiene carácter flexible y admite un desarrollo continuo.

La dinámica del proceso, que es una medida de su movimiento interno, queda determinada por sus regularidades, las cuales son el resultado del análisis – síntesis de las relaciones entre las dimensiones, configuraciones y cualidades.

En la modelación del proceso de Educación Antialcohólica se consideraron las dimensiones axiológica, social y profesional cuyas configuraciones constituyentes, relaciones internas y cualidades se describen a continuación:

### *1.1 Dimensión axiológica de la Educación Antialcohólica*

En la Educación Antialcohólica de los estudiantes de carreras pedagógicas es primordial la fortaleza de las convicciones para la asunción de actitudes correctas ante el consumo de bebidas alcohólicas, mediadas por las motivaciones y las experiencias que va adquiriendo del mundo circundante. En este proceso la conjugación de las aspiraciones y el conocimiento determinarán sus criterios acerca del consumo de alcohol y su actuación en consecuencia con ello.



Fig.1. Dimensión axiológica de la Educación Antialcohólica

En la dimensión axiológica se valora que el consumo de bebidas alcohólicas se convierte en una opción de satisfacción social al instalarse en el **imaginario social** como un elemento que transmite subliminalmente un modo de vida solvente. Estas influencias llegan a los estudiantes a partir de medios masivos de comunicación, materiales audiovisuales, actividades programadas por los centros docentes y por las interacciones sociales en general, de tal manera que finalmente el consumo de bebidas alcohólicas, transita desde valoraciones individuales hacia un elemento en el que coinciden las valoraciones del grupo de estudiantes de carreras pedagógicas y que, finalmente, se manifiesta en su accionar concreto ante el consumo de bebidas alcohólicas.

A través del proceso de Educación Antialcohólica se deben transformar las creencias de los estudiantes acerca de las bebidas alcohólicas como preconceptos, generalmente erróneos, que tienen acerca de las propiedades del alcohol. Este proceso debe partir de la interiorización de que esta sustancia actúa como depresora del Sistema Nervioso Central y más que poseer propiedades positivas, sus efectos pueden conllevar al deterioro de la salud.

Este imaginario social, debe ser contrarrestado con el conocimiento de los **factores de riesgo del consumo de bebidas alcohólicas**. Los factores de riesgo no pueden considerarse de forma aislada, en tanto estos pueden confluir al mismo tiempo en el individuo, lo que indica que este sea más vulnerable al riesgo en el consumo de bebidas alcohólicas, de ahí que su incidencia varíe con mayor o menor inmediatez en el comportamiento del ser humano, implica una interacción dinámica entre el individuo y sus relaciones con el entorno.

El conocimiento de los factores de riesgo que inciden en el consumo de bebidas alcohólicas por parte de los estudiantes de carreras pedagógicas es un aspecto indispensable para el trabajo con adolescentes y jóvenes en su futura labor profesional, para estar en condiciones de analizar las

características de los factores de riesgo psicológicos, sociales y de carácter pedagógico, además de las características de los estudiantes, ya que el riesgo por el consumo desmedido del alcohol varía por las diferencias etáreas, por la situación económico-social y el contexto en que se bebe.

El carácter contradictorio entre el imaginario social y el conocimiento de los factores de riesgo se revela en que este último niega lo positivo del imaginario social dando lugar a la conformación de criterios negativos ante el consumo desmedido de bebidas alcohólicas.

En la medida en que se alcanza el conocimiento acerca de las causas que conducen al alcoholismo referidas a paradigmas que regulan la educación, las aspiraciones, las expectativas y los valores éticos, estéticos, económicos, políticos y religiosos de una comunidad se deben desarrollar criterios negativos acerca de sus efectos en el individuo en lo biológico, psicológico y social.

El estudiante que posee un conocimiento acerca de las consecuencias del consumo de bebidas alcohólicas, percibe que el imaginario social que le rodea no se corresponde con su valoración acerca de los efectos negativos de este consumo y esto le lleva a rechazar determinadas prácticas de consumo de riesgo y, por lo tanto, conformar **criterios negativos respecto al consumo desmedido de bebidas alcohólicas.**

Esta configuración constituye la solución a la contradicción entre el imaginario social y el conocimiento de los factores de riesgo del consumo de alcohol. En la conformación de estos criterios juega un papel importante la construcción de significados y sentidos, dinamizados por el conocimiento de los factores de riesgos de este consumo.

Como resultado de la relación dialéctica entre estas tres configuraciones emerge como cualidad del proceso de Educación Antialcohólica: **lo actitudinal** que se caracteriza por ser el preámbulo para el cambio en el comportamiento del individuo ante el consumo de bebidas alcohólicas. Esto se da por las acciones reflexivas, valorativas y de carácter vivencial que se van condicionando la personalidad del estudiante de carreras pedagógicas, a través de la regulación de sus conductas de riesgo.

Estos criterios negativos representan la toma de conciencia acerca de las consecuencias nocivas que para la salud tiene el abuso de esta sustancia y aunque ello no implique directamente una modificación en la conducta del estudiante de carreras pedagógicas respecto al consumo desmedido de bebidas alcohólicas, constituye una condición necesaria para el cambio. En esto juega un papel relevante el contexto, lo cual conduce a la necesidad de una mirada de la Educación Antialcohólica desde lo social.

## 1.2 Dimensión social de la Educación Antialcohólica

Un aspecto importante en el desarrollo de una Educación Antialcohólica en estudiantes de carreras pedagógicas lo constituye la incidencia del contexto en el cual tienen lugar sus primeros años de vida y que está determinado por las condiciones intrafamiliares y comunitarias, así como las relaciones que se dan de estudiante a estudiante, de estudiante a docente y del estudiante con el contexto universitario, en tanto todo ello actúa en conformación de su cosmovisión. De ahí la necesidad de atender de manera particularizada los componentes que se integran en esta dimensión.

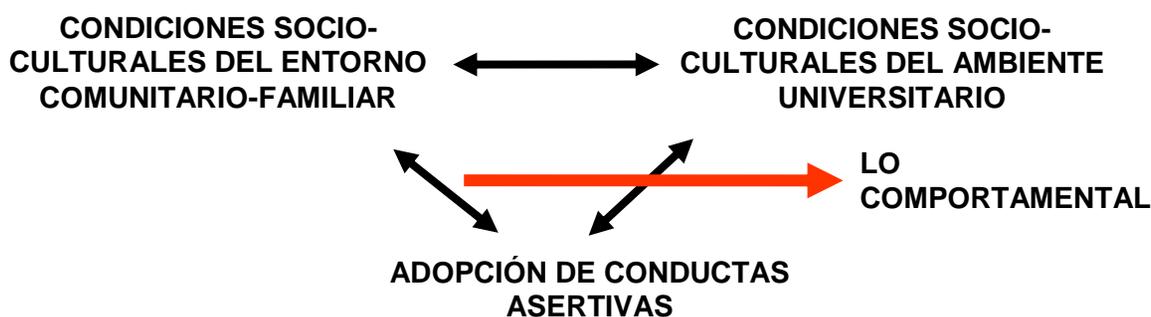


Fig. 2. Dimensión social de la Educación Antialcohólica

Las **condiciones socio-culturales del entorno comunitario-familiar** resultan determinantes en la Educación Antialcohólica de los estudiantes de carreras pedagógicas. La familia por ser el primer nivel de relaciones sociales en las que se desarrolla el estudiante, constituye uno de los agentes educativos fundamentales. Es en ella donde se comienza a formar y manifestar la personalidad, y debe ser la referencia más estable con la que pueda contar esa persona a través de su vida, por ser ella la célula fundamental de la sociedad.

De hecho, la familia representa un factor indispensable en la asimilación de patrones de comportamiento, convicciones, normas de conducta, hábitos, costumbres, vivencias, actitudes, sentimientos, entre otras, que serán determinantes en las relaciones que establecerán los estudiantes en el contexto universitario y posteriormente en el profesional.

Sin embargo, es conocido que en las zonas rurales la diversidad de las vivencias familiares está condicionada por el aislamiento relativo en la comunicación en que se encuentran y las limitaciones en las ofertas culturales, propiciado por las condicionantes geográficas, lo cual incide en el limitado desarrollo de actividades recreativas y culturales, siendo esto una de las causas que indirectamente influye en el consumo de bebidas alcohólicas.

Otra situación se presenta con los estudiantes de las zonas urbanas, que han podido disfrutar de diversas actividades culturales y recreativas y que además han asistido a centros nocturnos donde se expenden bebidas

alcohólicas, en compañía de sus familiares o en grupos fines, de manera que todo cuanto se registra en este entorno constituye una oferta natural y asequible para propiciar el consumo en los estudiantes.

Por tanto, cuando en las condiciones socio-culturales del entorno comunitario-familiar existen conductas de riesgo relacionadas con el consumo de alcohol o se padece de alcoholismo, se está produciendo indirectamente la aparición de nuevos consumidores, devenidos como imitación de estos patrones, que en dependencia de su propia decisión será positiva o negativa y que como tales se manifestarán en el contexto universitario.

Estas condiciones socio-culturales del entorno comunitario-familiar deben ser contrarrestadas por las condiciones socio-culturales que se creen en el ambiente universitario.

La universidad trabaja por la formación integral cultural de los estudiantes como un sistema ordenado, sistemático y coherente. Es un proceso que comienza con la docencia, donde se potencia el contenido de las diferentes áreas del saber hasta las actividades extensionistas, que incluye también la labor comunitaria, para dar respuesta a las demandas del entorno en el cual se desarrolla la universidad como centro promotor de la vida cultural y científica y en coordinación con diversas instituciones.

Las acciones extensionistas de la universidad se expresan en la realización de tertulias literarias y peñas culturales, el desarrollo teatral, charlas educativas, gabinetes de orientación socioeducativa y actividades deportivas, en horarios preferentemente contrarios a la docencia y los fines de semana, como forma de recreación sana y evaluando sus resultados a partir del logro de modos de actuación de los estudiantes que se correspondan con las exigencias de un profesional de la educación en todos los escenarios de la formación.

Sin embargo, los estudiantes poseen una concepción limitada en cuanto al concepto de recreación sana, ya que en las **condiciones socio-culturales del ambiente universitario**, se adiciona la presión que ejerce el grupo de iguales en el proceso de comunicación en el contexto social y que conllevan al consumo de bebidas alcohólicas en estos espacios.

Esto se debe a que en este proceso los estudiantes se identifican algunas personas significativas por su prestancia social, sustentada en solvencia económica y/ o de relaciones sociales, con modelos de comportamiento o patrones de actuación asociados al consumo desmedido de bebidas alcohólicas. Esta identificación se caracteriza por tomar en consideración las valoraciones de esas personas atendiendo a su imaginario social y no siempre se produce críticamente, con lo cual se estarán formando conductas negativas en el estudiante.

El carácter contradictorio entre condiciones socio-culturales del entorno comunitario-familiar y las condiciones socio-culturales del ambiente universitario tiene su solución en la configuración síntesis denominada **adopción de conductas asertivas**, pues el conglomerado de influencias que recibe el estudiante en el contexto universitario debe actuar como plataforma de saberes para asumir conscientemente una Educación Antialcohólica y así contrarrestar lo negativo del contexto familiar y comunitario a través de los mecanismos de interiorización y autorreflexión.

Una de las preocupaciones de los docentes en el proceso de formación inicial de los estudiantes de carreras pedagógicas está en el desarrollo de las conductas asertivas, a partir de las cuales, estos tengan la posibilidad de discernir que comportamiento seguir ante determinada situación de riesgo, que significa expresar libremente sus criterios y actuar en consecuencia con ello, a través del respeto mutuo relaciones interpersonales sanas y placenteras.

Cuando los estudiantes se encuentran en un contexto que es proclive al consumo desmedido de bebidas alcohólicas, ya sea con la familia, en la comunidad o en contexto universitario, tendrán que decidir qué comportamiento asumir ante este consumo y en función de ello tomar decisiones de manera consciente, o sea es saber qué hacer, defendiendo sus posiciones a partir del análisis y las valoraciones de las consecuencias que puede traer para él el consumo desmedido de bebidas alcohólicas.

El desarrollo de una Educación Antialcohólica consciente, que posibilite que el estudiante asuma una postura congruente, clara, directa y equilibrada es una demostración de que se ha logrado una conducta asertiva a partir de la cual son capaces de comunicar sus ideas y sentimientos, en una demostración de que ha madurado en ellos el mecanismo de autorreflexión con respecto al consumo de bebidas alcohólicas.

De las relaciones dialécticas entre las condiciones socio-culturales del entorno comunitario-familiar, las condiciones socio-culturales del ambiente universitario y la adopción de conductas asertivas emerge como nueva cualidad del proceso de Educación Antialcohólica **lo comportamental**.

Esta cualidad se expresa que el estudiante de carreras pedagógicas está en condiciones de jerarquizar sus valores en un proceso de autoafirmación de su personalidad haciendo que su percepción del riesgo del consumo de bebidas alcohólicas tenga un carácter objetivo y se concrete en una toma de postura asertiva respecto a su responsabilidad como educador.

Sin embargo, la Educación Antialcohólica tiene el reto de formar un profesional de la educación que promueva estilos de vida saludables, como tarea que rebasa los marcos de la escuela y compromete todas las etapas de su desarrollo individual. Para ello hay que tener en consideración que el

objetivo final es la formación de un profesional competente que tenga incorporado los elementos de Promoción de la Salud encaminada a la formación integral de las nuevas generaciones.

Las carreras pedagógicas tienen la responsabilidad proporcionar una formación especializada en educación, que consiste en preparar a los estudiantes para la atención de las necesidades del contexto escolar desde el proceso docente-educativo de las asignaturas que se corresponden con las especialidades particulares. Sin embargo, la Educación Antialcohólica requiere que este futuro profesional pueda asumir con responsabilidad la Promoción de Salud, en especial la relacionada con los estilos de vida saludables respecto al consumo de bebidas alcohólicas en sus educandos, la familia y la comunidad.

### 1.3 Dimensión profesional de la Educación Antialcohólica

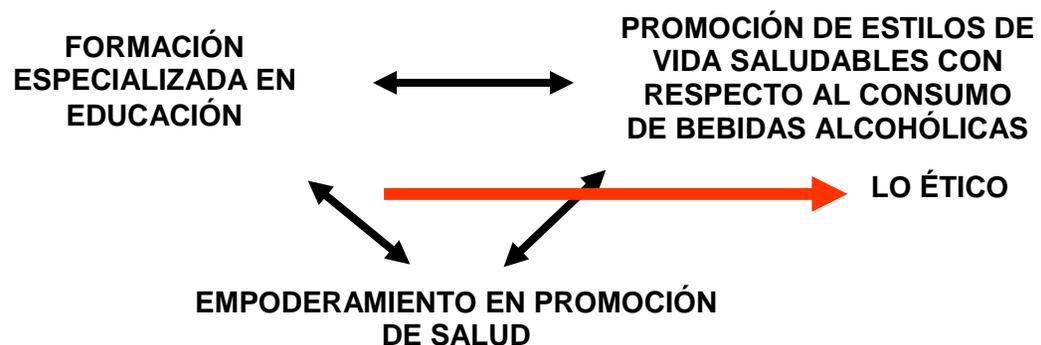


Fig. 3 Dimensión profesional de la Educación Antialcohólica

La formación inicial tiene un papel preponderante al proporcionarle a los estudiantes, las herramientas didácticas y pedagógicas para que desplieguen su rol profesional con calidad, centradas en las funciones docente - metodológica, orientadora e investigativa y de superación, esta última una vez graduado. La conjugación de las funciones profesionales constituye el soporte teórico para trabajar con los aspectos de salud, específicamente con los de la Educación Antialcohólica.

De igual forma, se trabajará con la intención de lograr que este estudiante se apropie de los contenidos de la función orientadora, y sea capaz de contribuir a la preservación y cuidado de su salud física, así como del bienestar emocional en sus educandos, prestando especial atención a los relacionados con la Educación Antialcohólica, aplicando métodos educativos que le permita el control sobre los factores de riesgo y las conductas de riesgo y fortalecer con ello la toma de decisiones como un elemento esencial de la percepción del riesgo.

En la función investigativa se concretan las funciones anteriores, ya que de su dominio dependerá la preparación del estudiante para establecer alternativas de solución a los problemas que le plantee su práctica

profesional, especialmente los referidos a la Educación Antialcohólica en las diferentes esferas de actuación, contribuyendo con ello a garantizar estilos de vida saludables.

Como es conocido, en la formación inicial de los estudiantes de carreras pedagógicas están incluidos los aspectos teóricos de la Educación para la Salud. Sin embargo, estos contenidos en ocasiones no son lo suficientemente tratados en la praxis educativa, restándosele la importancia que los mismos requieren, de ahí la contradicción dialéctica que se manifiesta entre las configuraciones formación especializada en educación y la promoción de estilos de vida saludables respecto al consumo de bebidas alcohólicas.

La **promoción de estilos de vida saludables** con respecto a este consumo es un aspecto por tratar con profundidad en la formación de los profesionales de la educación, por el rol que le corresponde a estos en la educación de las nuevas generaciones, para que asuman comportamientos responsables ante su salud y la de los demás, ya que en la práctica este conocimiento ha estado acompañado de conductas y patrones de vida que incluyen excesivas valoraciones acerca de su significado en el bienestar y la recreación, entre otros, y que han propugnado patrones de conducta determinados por la forma en que las personas viven su vida. Este constituye un concepto mediador entre los procesos de socialización en que se desenvuelve el estudiante en formación, su comportamiento con respecto al consumo de bebidas alcohólicas y el rol que tiene que desempeñar en su futura labor profesional.

Estas acciones de promoción se deberán desarrollar con las familias y la comunidad con las cuales tenga que trabajar desde el componente laboral, una vez egresados, ya que el éxito de esto depende de la participación cooperada por todos los factores, con un carácter intersectorial y multidisciplinario para disminuir el riesgo de enfermedades derivadas del consumo de bebidas alcohólicas.

La contradicción existente entre estos dos procesos que deben darse en consonancia durante la formación inicial de los estudiantes de carreras pedagógicas, tiene su solución en la configuración síntesis de esta dimensión, denominada **empoderamiento en promoción de salud**; como proceso mediante el cual, el estudiante ha logrado desarrollar y aplicar en la praxis educativa las habilidades y los recursos necesarios para proteger no solo su salud, sino la de los demás, es por tanto un sujeto que ejerce control sobre los factores negativos que inciden en el consumo desmedido bebidas alcohólicas.

El empoderamiento puede desarrollarse desde varias aristas, es decir, con todo lo que se vincula al entramado social y cultural. En el plano educativo debe ser orientado como un condicionamiento a partir del cual el estudiante es capaz de expresar sus necesidades y aspiraciones y en función de ello

asumir las decisiones pertinentes conducentes a estilos de vida equilibrados y asertivos.

En este contexto este futuro profesional de la educación se convertirá en un promotor de la Educación Antialcohólica, portador de actitudes y de un comportamiento responsable ante el consumo de bebidas que contienen alcohol, y promoviendo acciones educativas que permiten ampliar las capacidades del riesgo en él y en el contexto en general, desarrollando su autonomía y logrando transformaciones en la familia, la comunidad y el contexto universitario.

De la relación dialéctica de la triada de configuraciones formación especializada en educación, promoción de estilos de vida saludables con respecto al consumo de bebidas alcohólicas y empoderamiento en promoción de salud emerge, como nueva cualidad del proceso de la Educación Antialcohólica, **lo ético**; que está relacionado con la capacidad que debe lograr el estudiante de carreras pedagógicas de actuar de manera libre y responsable ante el consumo de bebidas alcohólicas, en función de la regulación de su conducta ante la presencia de consumos de riesgo.

El estudiante de carreras pedagógicas debe comportarse y actuar en correspondencia con las exigencias que demanda el Estado cubano para este profesional, que sea capaz de promover estilos de vida saludables con respecto al consumo de bebidas alcohólicas en la comunidad educativa y en el contexto universitario a través del ejemplo personal, como una cualidad fundamental en el desarrollo del trabajo con la Educación Antialcohólica, de manera que constituya un modelo de actuación para sus alumnos.

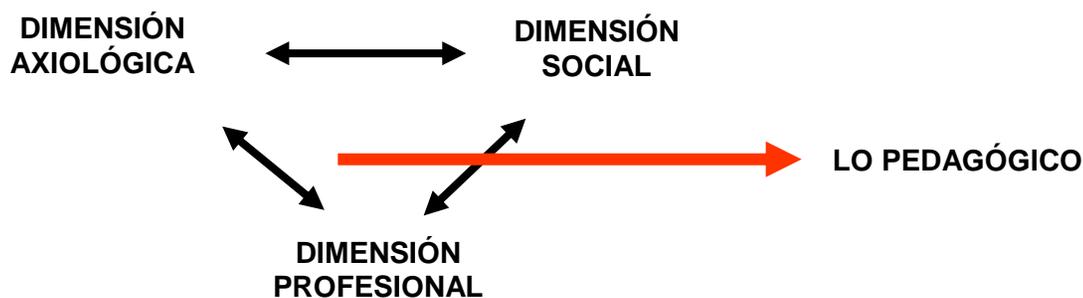


Fig. 4. Modelo Pedagógico de Educación Antialcohólica

Este estudiante debe desarrollar la labor educativa desde su componente laboral ya que una vez egresado estará mejor preparado para el trabajo de prevención de la enfermedad alcoholismo, a través de la puesta en práctica los principales resultados que el orden científico técnico ha obtenido el desarrollo de la Educación Antialcohólica, manifestando también respecto por las acciones de apoyo intersectoriales que contribuyen a un mejor desempeño de la labor pedagógica, que tiene el fin de empoderar a los educandos, la familia y la comunidad.

De esta manera, de la modelación del proceso de Educación Antialcohólica que se configura en las dimensiones axiológica, social y profesional, emerge como nueva cualidad del proceso, **lo pedagógico**. Esta cualidad es la de mayor trascendencia en este proceso porque en ella se concreta la condición de educar desde el ejemplo personal que se manifiesta en el rol profesional del estudiante de carreras pedagógicas al promover estilos de vida saludables, en particular, respecto al consumo de bebidas alcohólicas.

Esta cualidad tiene un papel determinante en la formación del profesional de la educación, al sintetizar las herramientas educativas apreñadas en su proceso formativo, las cuales le permiten comprender, explicar e intervenir desde las funciones profesionales: docente- metodológica, orientadora y de investigación en el desarrollo integral de la personalidad del alumno y facilitar con ello la transformación de los modos de comportamiento, los estilos de vida, en los hábitos de consumo, entre otros que se manifiestan en el contexto de la institución escolar.

Con esta preparación el estudiante debe ser capaz de planificar, organizar, ejecutar y controlar las acciones que competen a su objeto de trabajo: la dirección del proceso docente-educativo y de manera particular, en el proceso de Educación Antialcohólica tanto en la escuela como a nivel social, así como los vínculos de su labor con el proceso de enseñanza aprendizaje y en las actividades educativas, para promover comportamientos responsables con respecto al consumo de bebidas alcohólicas en las nuevas generaciones.

De igual forma, el estudiante de carreras pedagógicas desde su práctica laboral en la formación inicial hasta que sea graduado y ejerza su profesión, es un orientador por excelencia de sus alumnos, la familia y la comunidad. La orientación educativa se convierte en un recurso potente que se inserta en el proceso docente educativo para el desarrollo integral de los niños, adolescentes y jóvenes.

De las relaciones entre configuraciones y dimensiones del proceso de Educación Antialcohólica se establecieron las regularidades que determinan su movimiento.

### *1.2. Regularidades del proceso de Educación Antialcohólica*

Los métodos, procedimientos y medios que se utilicen para la Educación Antialcohólica de los estudiantes de carreras pedagógicas deberán:

1. Confrontar el imaginario social acerca de las bebidas alcohólicas con el conocimiento de los factores de riesgo que conducen a su consumo, a fin de construir criterios negativos que promuevan una actitud positiva ante el consumo desmedido de bebidas alcohólicas.
2. Tomar en consideración las condiciones culturales del entorno comunitario-familiar del que proceden los estudiantes que favorecen el

consumo de bebidas alcohólicas, para contrarrestarlas con las condiciones socio-culturales del ambiente universitario de la institución de educación superior con la finalidad de favorecer la adopción de conductas asertivas que condicionen su comportamiento social respecto a la adicción al alcohol.

3. Revelar la necesidad de la promoción de estilos de vida saludables respecto a las bebidas alcohólicas en contraposición a la formación especializada en educación de los estudiantes para lograr su empoderamiento en la promoción de salud; lo cual favorecerá la eticidad de la profesión docente.
4. El carácter pedagógico del proceso de Educación Antialcohólica radica en que los criterios negativos que construya el estudiante ante el consumo desmedido de bebidas alcohólicas resultan claves en la adopción de conductas asertivas como condición para lograr el empoderamiento en promoción de salud de un docente que eduque desde su ejemplo personal.

Estas regularidades del proceso de Educación Antialcohólica constituyen requisitos pedagógicos de las actividades que se diseñen para su aplicación en la práctica.

Los mitos y creencias forman parte del imaginario social y se refuerzan por la tolerancia que existe por parte de la sociedad respecto al consumo de bebidas alcohólicas, sin tener en cuenta las afectaciones que producen en los individuos, además incide en la cosmovisión que va formando el individuo del contexto social en que se desarrolla, así como en la asunción de ciertas conductas y modos de comportamientos.

Al analizar el comportamiento de los estudiantes relacionados con el consumo de bebidas alcohólicas hay que tener en cuenta cómo estos asumen conductas de riesgo que van recibiendo por la imagen que proyectan ante la sociedad un determinado grupo social. El conocimiento de los factores de riesgo que conducen a su consumo y su incidencia en la salud les permite construir criterios negativos que promuevan una actitud positiva ante el consumo desmedido de bebidas alcohólicas.

Los amigos y la comunidad refuerzan el consumo irresponsable de bebidas alcohólicas, puesto que en estos contextos el status de liderazgo, en gran medida, se alcanza en relación con la tolerancia de grandes cantidades de alcohol. Por tanto, la presión que ejercen los amigos y la comunidad desempeñan un papel importante en cuanto a la asunción de comportamientos irresponsables y el desarrollo de patrones desviados de la conducta adecuada respecto al consumo de bebidas alcohólicas en los adolescentes y jóvenes.

Sin embargo estas actitudes y comportamiento en los estudiantes cambia en la medida que las condiciones socio-culturales del ambiente universitario de la institución de educación superior a través de sus actividades educativas y de promoción de la salud propician la adopción de conductas asertivas que condicionen su comportamiento social respecto a la adicción al alcohol.

## CONCLUSIONES

La modelación del proceso de Educación Antialcohólica desde la Teoría Holístico-Configuracional de los Procesos Conscientes, permitió establecer sus dimensiones axiológica, social y profesional de cuyas relaciones dialécticas entre configuraciones, emergieron como nuevas cualidades del proceso lo actitudinal, lo comportamental y lo ético, las cuales dan cuenta del carácter profesional del mismo.

El carácter pedagógico del proceso de Educación Antialcohólica radica en que los criterios negativos que construya el estudiante ante el consumo desmedido de bebidas alcohólicas resultan claves en la adopción de conductas asertivas como condición para lograr el empoderamiento en promoción de salud de un docente que eduque desde su ejemplo personal.

Las regularidades derivadas del análisis de las relaciones entre configuraciones y dimensiones permitieron caracterizar el proceso de Educación Antialcohólica de los estudiantes de carreras pedagógicas y explicar la dinámica de su movimiento.

## BIBLIOGRAFÍA

Addine Fernández, F. et al. (2004). "Perspectiva contemporánea para el desempeño del personal docente y su modo de actuación". Curso pre-evento. En: Memorias del Evento Provincial Pedagogía 2005. Santiago de Cuba, 2004.

Álvarez Aguirre, A. (2012). Consumo de alcohol y autoestima en adolescentes. Facultad de Enfermería. Tesis en opción al título de Doctor en Ciencias de la Educación. Universidad Autónoma de Querétaro. México. Disponible en: < <http://www.dialnet-consumodealcoholautoestima.com/> > [Recuperado el 9 de enero de 2015]

Álvarez de Zayas, C. M. y Fuentes González, H. C. (1996). El postgrado. Cuarto nivel de educación. Monografía. Centro de Estudios de Educación Superior "Manuel F. Gran". Santiago de Cuba.

Blanco Pérez, A. (2001). Introducción a la Sociología de la Educación. Editorial Pueblo y Educación.

Bringas, J. A. (2005). La Educación a Distancia mediante la telemática. En Revista Varona. No. 40 enero-junio. La Habana, Cuba: ISPEJV.

Carvajal Rodríguez, C. et al. (2006). Promoción de la salud en la escuela cubana. Teoría y metodología. Ministerio de Educación. La Habana.

Carvajal Rodríguez, C. et al (2006). Prevención integral y Promoción de la salud en la escuela. Material de apoyo para el curso taller sobre Prevención Integral y Promoción de la Salud en las Escuelas. Ministerio de Educación. Cuba

Carvajal Rodríguez, C. et al. (2007). Algunas consideraciones sobre la formación de promotores de salud en el ámbito escolar. Ministerio de Educación.

Castellanos Simons, D. et al (2004). Aprendizaje y Desarrollo. En, Temas de Introducción a la Formación Pedagógica. La Habana: Editorial Pueblo y Educación, pág. 291-315

Del Toro, M. (2006). La concepción de las estrategias de aprendizaje de orientación psicológica en la disciplina integradora Práctica Laboral Integral de la carrera de Psicología. Tesis presentada en opción al Grado Científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas. Santiago de Cuba: Universidad de Oriente.

Del Toro, I. M. (2006). Modelo de diseño didáctico de hiperentornos de enseñanza aprendizaje desde una concepción desarrolladora. Tesis en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas. La Habana, Cuba.

Díaz, Esther (1993). La ciencia y el imaginario social. Editorial Biblos, Buenos Aires, Argentina.

Fuentes González, H. C. (1998). Modelo Didáctico Holístico-Configuracional. Monografía. Centro de Estudios de Educación Superior Manuel F. Gran. Universidad de Oriente.

Fuentes González, H. C. et al. (2004). La Teoría Holístico-Configuracional de los Procesos Sociales. Santiago de Cuba: Universidad de Oriente. Centro de Estudios de Educación Superior Manuel F. Gran. [Soporte digital].

Fuentes González, H. C. (2009) La formación de los profesionales en la contemporaneidad. Concepción científica holística configuracional en la Educación Superior. Santiago de Cuba.

Habermas, J. (1987). Teoría de la acción comunicativa [1981]. Taurus, Madrid. ISBN 8430603417.

Lave, J. y Wenger, E. (1991). Situated Learning Legitimate Peripheral Participation. USA, Cambridge University Press.

Lescay Blanco, D. M., Romero Pacheco, E. V. y Mestre Gómez, U. (2015). La Educación Antialcohólica como promoción de un estilo de vida sano entre los estudiantes de carreras pedagógicas en la provincia Santiago de Cuba. Código EVS-02 en el CD-ROM de Memorias del IX Taller Internacional Innovación Educativa–Siglo XXI y V Foro Iberoamericano de Orientación Educativa. ISBN: 978-959-16-2453-6. Las Tunas, Cuba. 26 – 29 de mayo del 2015

Lescay Blanco, D. M., Romero Pacheco, E. V., Mestre Gómez, U., Carvajal Rodríguez, C. A. (2015). La Educación Antialcohólica de los estudiantes de carreras pedagógicas. Revista Electrónica Formación y Calidad Educativa (REFCaE). ISSN 1390-9010. Vol III. No. 2-2015 (Mayo-Agosto) pp. 57-78. Vicerrectorado Académico de la Universidad Laica *Eloy Alfaro* de Manabí, Ecuador.

Lescay Blanco, D. M., Romero Pacheco, E. V., Mestre Gómez, U. (2015). Modelo holístico-configuracional de la Educación Antialcohólica de estudiantes de carreras pedagógicas. Revista Didasc@lia: Didáctica y Educación. ISSN 2224-2643. Vol. VI, No. 3, Julio-Septiembre de 2015. pp. 163-174. Publicación Cooperada entre el Centro de Estudios de Didáctica de la Universidad de Las Tunas y el Centro de Estudios de Educación de la Universidad de Ciencias Pedagógicas de Granma. Cuba.

Leontiev, A. (1979) La actividad en la Psicología. Ciudad de La Habana: Editorial de Libros para la Educación.

Sierra Salcedo, R. A. (2002). Modelación y estrategia: algunas consideraciones desde una perspectiva pedagógica. En: Compendio de Pedagogía. Editorial. Pueblo y Educación. Ciudad de La Habana. p. 311-328.

Silvestre Oramas, M. y J. Zilberstein Toruncha (2000). Hacia una didáctica desarrolladora. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

Valle, A. (2007). Algunos modelos importantes en la investigación pedagógica. La Habana: Editorial: Pueblo y Educación.

Vigotsky, L. S. (1966). Pensamiento y lenguaje. La Habana: Instituto Cubano del Libro.

Zilberstein Toruncha, J. (2002). Una concepción desarrolladora de la motivación y el aprendizaje de las ciencias. La Habana: IPLAC.

